

DOI: <http://dx.doi.org/10.30827/cuadgeo.v58i2.8061>TORRES, F. J. (2019). Reseña de *La microhistoria y lo urbano. Conocer, sentir, vivir las ciudades andaluzas*. *Cuadernos Geográficos* 58(2), 335-339

335

Reseña de *La microhistoria y lo urbano. Conocer, sentir, vivir las ciudades andaluzas*

FRANCISCO JOSÉ TORRES GUTIÉRREZ

Universidad Pablo de Olavide, Sevilla

1. Datos Bibliográficos

- Nombre y apellidos de los coordinadores: Danú Alberto Fabre Platas y Carmen Egea Jiménez
- Título: *La microhistoria y lo urbano. Conocer, sentir, vivir las ciudades andaluzas*
- Ciudad de edición: Granada
- Editorial: Universidad de Granada
- Fecha de edición: 201
- Número de páginas: 207
- ISBN: 978-84-338-6140-5



2. Resumen expositivo

La trascendencia social y política de las desigualdades urbanas y los fenómenos de vulnerabilidad y exclusión social ha tenido históricamente su reflejo en el mundo académico, traducándose en distintos abordajes analíticos que parten de los presupuestos teóricos dominantes en determinadas corrientes o escuelas científicas. En España, en las últimas décadas, se han producido tratamientos de esta temática que han abarcado perspectivas y metodologías muy diferentes: desde aproximaciones monográficas a la cuestión en el ámbito de una misma ciudad y estudios centrados en ciertos perfiles de vulnerabilidad social, hasta informes generales en los que métodos cuantitativos, acompañados de lecturas morfológicas, permiten clasificar y describir los niveles de desigualdad o desfavorecimiento que sufren algunas áreas urbanas de ciudades con un cierto tamaño.

En el contexto actual, en el que la crisis económica iniciada en 2008 ha tenido una enorme repercusión en la extensión y agudización de las vulnerabilidades sociales, es muy necesario conocer hasta qué punto y en qué sentidos tal fenómeno ha afectado a la población y barrios de nuestras ciudades. Es en este contexto donde una obra como *La microhistoria y lo urbano. Conocer, sentir, vivir las ciudades andaluzas*, coordinada por el doctor Danú Alberto Fabre Platas (Universidad Veracruzana, México) y la doctora Carmen Egea Jiménez (Universidad de Granada, España), cobra un notable interés, tanto por la relevancia del diagnóstico que realiza sobre la realidad urbana andaluza como por la propuesta metodológica que presenta en términos científicos. Esta publicación nace de un proyecto de investigación titulado *Condiciones de habitabilidad de población desfavorecida en Andalucía. Estrategias y expectativas de vida*, un proyecto compartido por miembros de equipos de profesionales, latinoamericanos y españoles, que aúnan sus posicio-

namientos teóricos y epistémicos para renovarlos con las nuevas ideas, saberes y reflexiones de un grupo de jóvenes formados en diferentes disciplinas.

El planteamiento metodológico general aplicado en la investigación se ve enriquecido por el enfoque de la microhistoria. Sintetizando su intencionalidad, el antropólogo de la Universidad Veracruzana David López Cardena pregunta en su Presentación: ¿Qué pasa con el lado profundo de esas ciudades (...), ese en el que se reproduce el día a día de sus habitantes eternos, muchos de ellos viviendo en condiciones de precariedad y constante zozobra ante el devenir? Se trata de un método en el que domina la escala de lo cotidiano o de vuelta a la «matria»; es decir, prevalece el estudio local planteado desde la propia comunidad. Por otra parte, al afrontar –deconstructivamente– los conceptos básicos del trabajo (vulnerabilidad social, desfavorecimiento y habitabilidad) se insiste en el desarrollo de un análisis de carácter multirreferencial que parte de múltiples aproximaciones.

Cuatro jóvenes investigadores desarrollan así los contenidos centrales, describiendo, a partir de títulos sugerentes, la casuística de las ocho capitales provinciales de Andalucía. El método microhistórico, si bien no se encuentra apoyado de manera siempre equilibrada en las entrevistas a informantes clave, complementa referencias cuantitativas, bibliográficas y hemerográficas para estudiar los tres ejes argumentales ya expuestos (conceptos básicos) y que son descritos a partir de sus antecedentes, diagnósticos presentes y visiones prospectivas. Todos ellos son contemplados de acuerdo con las singularidades geográficas e históricas que caracterizan a cada ciudad.

Lorena Fernández analiza el caso de Granada a partir de un título que, en sí mismo, ya es una propuesta de reflexión: «La superación de la procrastinación del planeamiento supramunicipal y el despertar de la ciudad ensimismada» (pp. 45-66). Se trata de una ciudad en la que la topografía y geografía urbana generan notables dificultades para la movilidad y comunicaciones. Como en los demás casos, los efectos de la crisis han supuesto el empobrecimiento de la clase media y la ampliación y agudización de la vulnerabilidad social; muchas familias tienen grandes limitaciones para mantener su vivienda o para acceder a una nueva. Los barrios especialmente desfavorecidos siguen siendo los de la zona Norte, donde es muy agudo el deterioro de algunos bloques de viviendas sociales. Otros, tradicionalmente afectados por problemas de vivienda (Albaicín y cuevas del Sacromonte) se ven ahora inmersos en los característicos riesgos de la gentrificación y turistificación.

La misma autora cierra el libro con sus páginas dedicadas a «Córdoba: de ciudad amurallada a ciudad región» (pp. 177-196). Destaca en ella el impacto que han tenido las intervenciones de carácter urbanístico y social para, desde hace décadas, paliar las problemáticas propias de la vulnerabilidad y la exclusión. La labor de las administraciones públicas en materia de vivienda y servicios sociales ha sido significativa, pero con la crisis y la disminución del Estado de Bienestar se han visto muy limitados los recursos, propiciando, entre otras crudas realidades, duras situaciones de hacinamiento. Se subrayan así las problemáticas que viven poblaciones vulnerables como los inmigrantes sin empleo ni apoyos familiares, las personas mayores con pequeñas pensiones que viven solas, o el de las personas sin hogar, circunstancias que se ven acentuadas en los barrios desfavorecidos: Sector Sur, Fuensanta, Palmeras y Moreras.

Albero Capote dedica su primer capítulo a «La microhistoria reciente de Cádiz: una ciudad en la periferia de la periferia» (pp. 67-82). No es baladí esa consideración reflejada en el título; en Cádiz, donde se han sufrido tantos avatares vinculados con la desestructuración productiva y el paro, las situaciones de pobreza y exclusión no son, desgraciadamente, desconocidas para su

población. Se trata de un contexto de precariedad en el que ha tenido un importante desarrollo la economía sumergida y han hecho mella lacras como la droga. Entre otras, se destaca la vulnerabilidad de personas mayores que residen solas en viviendas precarias y deterioradas que dificultan su movilidad y libertad. Tales problemas afectan actualmente tanto a determinadas zonas del casco antiguo escasamente intervenidas (La Viña, Mentidero) como a barrios obreros de Puerta-Tierra (Cerro del Moro), en los que se incrementan los casos de hacinamiento.

En «Una microhistoria reciente de Sevilla: nuevas vulnerabilidades con redes en el pasado» (pp. 159-176), este mismo autor apunta cómo las transformaciones urbanas experimentadas en décadas pasadas, sobre todo en los ochenta y noventa, permitieron reordenar, equipar y renovar su tejido, pero no lograron contrarrestar los procesos de segregación social y degradación ambiental en algunas áreas de la periferia obrera (polígonos de vivienda social) ni evitar –más bien al contrario– distintas formas de gentrificación en algunos de sus espacios históricos. Se pone el acento en ciertas vulnerabilidades que tienden a pasar desapercibidas, como la de los hombres desempleados entre 45 y 60 años, casados, con hijos y endeudados. Por otra parte, en los últimos lustros se observa cómo se reproduce la segregación socioespacial en la primera corona del área metropolitana.

Francisco Javier Toro estudia el caso de «Almería: una ciudad inacabada sobre las herencias del pasado» (pp. 83-98). Como en otras capitales, las eventualidades catastróficas hicieron necesarias rápidas operaciones de realojamiento. Junto a la vulnerabilidad histórica de la etnia gitana hay que remarcar la que sufren con la crisis los inmigrantes extranjeros (marroquíes). Aunque la vulnerabilidad se ha extendido afectando también a población de clase media instalada en zonas céntricas, se observa la asimetría entre espacios centrales –lugares históricos emblemáticos bien atendidos– y periféricos, que en general se encuentran descuidados. Así mismo, la marginación, no exenta de degradación y delincuencia, se mantiene localizada en El Puche, La Chanca, Pescadería, Los Almendros y Piedras Redondas.

En «Málaga: la renovación estética camufla las carencias y la precariedad de barrios históricos» (pp. 143-158), Toro Sánchez aplica su análisis en función de la óptica desarrollista y de terciarización que ha caracterizado recientemente a esta ciudad. En relación con la vulnerabilidad social, el autor señala la diversidad de nuevas situaciones especialmente afectadas por la crisis y que sufren los mayores riesgos de exclusión: familias numerosas, hogares monoparentales, jóvenes endeudados a causa de hipotecas, población adulta con difícil acceso al mercado laboral..., destacando en este último sentido la fragilidad de las mujeres. La desigualdad urbana sigue presente a raíz de los desequilibrios que desvela el nivel de atención que reciben unas y otras áreas; mientras que el centro continúa con su «lavado de imagen», los barrios obreros, especialmente las zonas típicamente desfavorecidas, presentan grandes dificultades para revertir su complejo escenario.

Luis Miguel Sánchez aborda los casos de Huelva y Jaén. En el primero: «El palimpsesto urbanizado. La ciudad de Huelva como paradigma de la contemporaneidad social andaluza» (pp. 99-122), el autor comenta los influjos del establecimiento del Polo Químico e Industrial y las sucesivas oleadas inmigratorias, recuerda asimismo los condicionantes de la topografía y la deficiente planificación urbanística; aspectos como la desarticulación urbana y el desarraigo social son importantes igualmente. Entre los colectivos más vulnerables se identifica el de los inmigrantes («económicos») y se insiste en la gravedad de los casos de monoparentalidad. El desfavorecimiento de algunos barrios continúa manifestándose bajo diferentes prismas y trayectorias en Marismas del Odiel, El Torrejón, Pérez Cubillas, La Orden y La Hispanidad. Algunos han contado con intere-

santes programas de rehabilitación de viviendas, pero estas actuaciones se han reducido mucho con la crisis.

En su siguiente capítulo: «Cuando en el término medio está la virtud. Contexto social y gobierno urbano en Jaén» (pp. 123-142), resalta la escala y templados ritmos de esta ciudad. Su crecimiento sostenido ha favorecido su compacidad, su identidad y una calidad de vida aceptable. Según el autor, a ello se le suma una acción pública dinámica y sensible con los colectivos desfavorecidos, lo que ha permitido paliar los efectos de la crisis y frenar procesos de gentrificación y de segregación. El centro histórico presenta actualmente problemas de hacinamiento y conflictividad, aspecto que aparece relacionado con la presencia de población especialmente vulnerable, como la que representan los inmigrantes con escasos recursos. El Polígono del Valle, ejemplo de área desfavorecida, ha reducido sin embargo sus niveles de conflictividad, a pesar de la gestión deficiente de los equipamientos y servicios instalados en el barrio.

3. Comentario crítico

De acuerdo con los recursos, tiempos y procedimientos característicos de los proyectos de investigación más serios, que afrontan fenómenos de esta complejidad, el estudio desempeñado como base de esta publicación se sustenta en la consideración –revisada– de los conceptos actualmente más significativos, en el uso de múltiples fuentes y en la elaboración de entrevistas en profundidad bien diseñadas, respondiendo así, con estos resultados, a sus objetivos preestablecidos. La acertada combinación de referencias documentales, bibliográficas y hemerográficas, junto con un empleo bien orientado de herramientas cuantitativas y cualitativas, ofrece un riguroso diagnóstico que se perfila, también prospectivamente, en función de las peculiaridades de cada ciudad y su contexto geográfico e histórico.

Por otro lado, incidimos críticamente en una cuestión ya referida con anterioridad. El enfoque metodológico de la microhistoria, bien argumentado teóricamente en los capítulos iniciales, parece adquirir una consideración desigual en los capítulos que aplican el análisis sobre las diferentes ciudades. Pensamos que los requerimientos de un método como el microhistórico, en el que la construcción de un relato desde la comunidad local debe incorporar sus particularidades y subjetividades, conllevan que en algunos de los capítulos las fuentes deban ser más específicas (o especiales) y, sobre todo, que los informantes clave sean más diversos. Sugerimos esto con el fin de evitar que el análisis otorgue excesivo protagonismo a determinadas percepciones y se focalice mediante interpretaciones que puedan resultar lineales o unidireccionales.

Por último, no se han confeccionado unas conclusiones generales que aglutinen los factores y procesos que, con sus matices, subyacen a las dinámicas y situaciones actuales que presentan las ocho capitales andaluzas. No obstante, tal como planteamos a continuación, la lectura conjunta de los capítulos y sus afinadas conclusiones específicas permite destacar los rasgos más conspicuos que las caracterizan. A tenor de ello, además de los caracteres que infiere un marco socioeconómico general como el de Andalucía, los diversos análisis elaborados ponen en evidencia aspectos como:

- La relevancia que para la configuración sociourbanística han tenido algunos acontecimientos del pasado, como el desarrollo industrial y el crecimiento poblacional consecuente, producidos entre los años sesenta y setenta.

- Las contradicciones que pueden generarse en un urbanismo dirigido o altamente condicionado por las lógicas del mercado y donde son obviados valores del «homo urbanicus» que van más allá del habitar, trabajar y circular.
- La gravedad de la crisis actual y su calado en amplias capas de la población, dificultando el acceso a la vivienda. El desfavorecimiento, además, sigue instalado en los barrios tradicionalmente más deprimidos y deteriorados.
- En relación con las condiciones de habitabilidad, aparte de los problemas de hacinamiento y carencias en dotaciones, hay que destacar las situaciones de pobreza energética o las limitaciones para la movilidad de personas mayores.

En definitiva, observamos cómo las dinámicas urbanas o metropolitanas tienden a favorecer unas áreas al tiempo que suscitan el abandono o discriminación de otras. Pero también cobra relevancia el modo en que la intervención pública, la reorientación productiva, la implicación de universidades y el despliegue de iniciativas ciudadanas pueden enfrentar tales inercias y transformar socialmente las circunstancias. No solo está en juego la cohesión social, también los derechos sociales y de ciudadanía.

Concluyendo con esta reseña, queda de manifiesto que, complementando a otras publicaciones vinculadas con el mismo proyecto de investigación, este libro sobre *La microhistoria y lo urbano* es la aportación actual más significativa acerca del estudio en Andalucía de las desigualdades urbanas y de sus manifestaciones en relación con las condiciones de vida y convivencia.